

RECONSTRUCCIÓN DE LAS VARIACIONES EN PROTO-ARUACO

INTRODUCCIÓN

En un trabajo titulado *Fonología Proto-Aruaco* he reconstruído los fonemas de la proto-lengua con base en las lenguas chibchas modernas: ica, malayo y cogui, de la Sierra Nevada de Santa Marta en el nordeste de Colombia. Siguiendo el patrón tradicional, me he concentrado en la reconstrucción de las unidades fonémicas de la proto-lengua y omití detalles de variación, tanto fonémica como morfofonémica. En el presente trabajo propongo reconstruir la variación fonológica en la proto-lengua sirviéndome de las pistas disponibles en las lenguas derivadas actuales.

Para este estudio me he servido de las descripciones del cogui (Gawthome y Hensarling, 1984), del Malayo (Williams y Williams, 1988), de la investigación arriba mencionada sobre la fonología del proto-aruaque y de las gramáticas del ica y del cogui (Frank, 1988 y Hensarling, 1984, respectivamente).

1. METODOLOGÍA

La información disponible para reconstruir la variación fonológica puede dividirse en tres clases:

1. Las alternaciones alofónicas en las lenguas derivadas.
2. Las alternaciones morfofonémicas de las lenguas derivadas.
3. El entorno que condiciona el cambio de sonidos, tal como indica el estudio comparativo.

La manera más sencilla para reconstruir una variación sería encontrar pautas semejantes de variación alofónica de un determinado fonema en las lenguas derivadas. Así puede asumirse que se presenta el mismo patrón en la proto-lengua. Un caso más

complejo sería aquel en el cual una variación alofónica en una lengua corresponde a variaciones morfofonémicas o a una partición fonémica en otra, lo cual sugiere variación alofónica en la proto-lengua que fue en parte fonemizada pero en todas las lenguas derivadas. Otra pauta sería aquella en la cual una partición fonémica en todas las lenguas derivadas hace posible la identificación de alófonos y de entorno por su presencia en la lengua madre.

Con respecto a variaciones morfofonémicas, asumo que hay esencialmente una fuente de información para su reconstrucción, variaciones morfofonémicas en varias lenguas derivadas entre fonemas que se reconstruyen como unidades contrastivas también en la lengua madre. Cuando la misma variación se manifiesta en la mayoría de las lenguas derivadas, o preferiblemente en todas, la variación puede asignarse a la lengua madre en vez de considerarla como innovación independiente en cada lengua.

Para establecer un patrón de variación en la lengua madre, podemos preguntar si es necesario documentar la variación en formas cognadas o si sería suficiente con un patrón de variación. En general considero preferible trabajar con base en formas cognadas, aunque realmente he llegado a muchos de los ejemplos que siguen por el segundo método, sin conocer las formas similares que muestran un sistema común de variación en las distintas lenguas derivadas.

Para terminar, falta añadir que uso los términos *fonema*, *alófono* y *variación morfofonémica* en el sentido tradicional. Es decir, los fonemas son contrastivos a nivel de superficie, los alófonos son variantes no contrastivas y las variaciones morfofonémicas son alternaciones entre unidades contrastivas de superficie.

2. VARIACIÓN EN LA FONOLOGÍA DEL PROTO-ARUACO

En las siguientes secciones trataré primero la variación alofónica y luego la variación morfofonémica.

2.1. VARIACIÓN ALOFÓNICA

Como es de esperar, algunos de los fonemas del proto-aruaeo parecen haber tenido más alófonos que otros. En lugar de presentar

un inventario de fonemas y todas sus manifestaciones fonéticas me concentraré en los procesos que parecen haber sido activos en el proto-aruaco basándome en pruebas sincrónicas y comparativas. Los procesos que se identifican son los siguientes:

1. El condicionamiento de los alófonos nasales de *b y *d.
2. Palatalización de las oclusivas alveolares *t y *d.
3. El fenómeno de las líquidas como variantes intervocálicas de *d.
4. Aspiración de oclusivas sordas prevocálicas.

2.1.1. Alófonos nasales de *b y *d

En el trabajo que realicé en 1988 (Frank, 1988) propongo que los fonemas actuales /b/ y /m/ fueron alófonos de un mismo fonema en el proto-aruaco y que /d/ y /n/ fueron alófonos de otro fonema. La partición resultante se debe a la altura de la vocal siguiente (siendo su posición en la palabra un factor secundario). Por lo general las variantes nasales ([n,m]) se dan antes de vocales bajas y las variantes orales antes de vocales altas. En cogui se propaga este fenómeno y tiende a fonemas nasales (n y m) en posición inicial, a pesar de la altura de la vocal siguiente, y tiende hacia *d siempre con una variante oral (ld) en posición intervocálica.

COGNADAS con *b

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaco
Ante vocal alta en posición inicial de palabra:				
ceniza	bún-z [^] -ga	bin	múldi	*bud
donde	béki	bígu	mí [^]	*bi?
viento	búntik [^] ni	búrta	mulk [^] d [^]	*bud...
Intervocálica ante vocal alta				
ocho	abéwa	ámbigua	ábiggu [^]	*abi?
calabaza	džo?búru	dimbúru		*dukbudu
nuevo	abítiti	ímsi	abís [^]	*abisi
Ante vocal no alta en posición inicial de palabra				
tres	máik [^] ni	máigua	máigu [^]	*bai
dos	móuga	móa	móžua	*bo
araña	m [^] nkwi	mínkua	m [^] lkua	*b [^] dku [^]

COGNADAS con *d

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaico
Intervocálica ante vocal no alta				
chamán	mámi	máma	máma	*bab [^]
arcoiris	kuméiti	komésa	kumésa	*kubes [^]
Ante vocal alta en posición inicial de palabra				
agua	dže	díra	ni	*di?
cola	džo?o	duškína	núggi	*duk
Intervocálica ante vocal alta				
guijarros	án?i z [^] -búru	ingínan búru	h [^] ggi-buldu	*...budu
hambre	mári	máži	máldi	*badi
Ante vocal no alta en posición inicial de palabra				
oír	nó?kw [^] n	nukkuá	núkš-i	*dokk
venir	nák [^] n	náka	náš-i	*dak
Intervocálica ante vocal no alta				
quemar	pún [^] n	púna	púlda	*puda
pierna	k [^] nitšáma	kína	k [^] ld [^]	*k [^] d [^]

Dada la distribución de consonantes nasales en las lenguas derivadas, es posible formular una regla alofónica, para *b y *d, especificando que las variantes nasales se presentaban ante vocales bajas y las variantes orales ante vocales altas.

2.1.2. Palatalización de oclusivas alveolares

Hay evidencia de palatalización y de africación de *t y *d ante /i/ en el proto-aruaico. Primero, en ica encontramos que *t se realiza como ts en todo entorno:

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaico
roza	tšei	te	té-ži	*te
ver	tsw [^] n	tuá	tú-wi	*tu
carne	g [^] tši	giitá	gát [^]	*gat [^]
hombre				
viejo	ʌtš [^] nna	ittína		*ʌt [^] da

Además, en cogui y en malayo se presentan variaciones alofónicas en las cuales $\{s\ o\ \text{t}\}$ aparecen ante $/i/$. Ejemplos en malayo son *gimintína* [gimintšína] 'niño pequeño' y *tuí* [tšuf] 'viendo': en cogui *tiuwí* [t,su^wf] 'lodo'. Estos ejemplos indican un proceso de africación ante $/i/$ en proto-aruaico, que en cogui y malayo se mantiene como variación alofónica y en ica se extiende a todos los entornos.

El mismo proceso puede reconstruirse para $*d$ con base en datos diferentes. En malayo $d\check{z}$ ocurre como alófono de d ante $/i/$ en todas las posiciones. Por ejemplo *díbu* [džfbu] 'lago' y *mauindína* [mauindžína] 'ustedes'. Pero en cogui se da en distintas formas cuando se halla en posición inicial (*di* [dži] 'gusano') y en posición intermedia *k^hldi* [k^hldi] 'árbol'. La alternación $d/d\check{z}$ llegó a fonemizarse en ica ante vocales altas, $*i$ y $*u$: *dže* 'agua' de $*di?$; *džo?* 'cola' de $*duk$.

La palatalización también se puede encontrar en las reglas sincrónicas en las tres lenguas donde $/n/$ se convierte en $/ñ/$ ante $/i/$.

cogui *ni* [ñi] 'agua'
 Malayo *igini* [igiñi] 'más'
 Ica *m^hnii* [m^hñi] 'nube'

Debido a la variación de $*d\check{y}$ en las diferentes lenguas no conozco cognados que muestren la afinidad de $[ñ]$ en las tres lenguas. Pero en 'agua' hay palatalización en las tres lenguas en forma diferente.

Cogui	<i>ni</i>	[ñi]
Malayo	<i>di</i>	[dži]
Ica	<i>dže</i> .	

Estos datos presentan suficiente evidencia de un proceso general de palatalización de oclusivas alveolares, tanto ante alófonos sordos y sonoros como ante alófonos nasales y orales.

2.1.3. Líquidas como variantes intervocálicas de $*d$

Estudios comparativos muestran que las líquidas en las tres lenguas son reflejos de $*d$ en posición intervocálica. En mis investigaciones comparativas noté que "en cogui *ld* es el reflejo de

*d en posición intervocálica... Ante /i/ ica tiene /r/ y malayo /ʒ/. Ante *u ica y malayo tienen /r/ (Frank, 1988,7).

Las variaciones morfofonémicas en cada lengua añaden evidencias de la mencionada relación alofónica. En ica /n/ se vuelve /r/ morfofonémicamente cuando es seguida por una vocal anterior (i o e). Por ejemplo *nan-^n* 'ser-imperfectivo', pero *nar-e?* 'ser-entonces'. En malayo /n/ se vuelve /r/ ante cualquier vocal oral. Por ejemplo *pan* 'inceptivo' más *-aška* 'cuando' nos da *paraška* (Williams y Williams, 1988,11). En cogui hay una variación semejante entre /n/ y /ld/ cuando /ld/ ocurre en posición intervocálica. Ejemplo *na* 'mi' más *nu* 'hermana mayor' da *náldu*.

Las cognadas para *d en posición intervocálica indican que [n] ocurre ante vocales bajas. Podemos asumir entonces que ante vocales no bajas *d presenta un alófono líquido.

2.1.4. Aspiración de oclusivas sordas en posición prevocálica

La reconstrucción de oclusivas sordas es asunto relativamente trivial. Actualmente las tres lenguas son idénticas en cuanto a la aspiración.

En cogui p, t, k, se aspiran en posición prevocálica pero no ante consonantes o en posición final de palabra (Gawthorne y Hensarling, 29-30). Lo mismo ocurre en ica, aunque en esta lengua no aparecen oclusivas sordas en posición final de palabra. Igualmente en malayo "se aspiran las oclusivas sordas, a menos que estén seguidas por consonantes" (Williams y Williams, 4).

Dada la uniformidad en las lenguas derivadas, es razonable concluir que existía una regla de aspiración semejante en el proto-arauaco.

2.2. VARIACIÓN MORFOFONÉMICA

Es posible indentificar algunas variaciones que pueden considerarse como morfofonémicas en el proto-arauaco.

En mi trabajo de 1988 (Frank, 1988) no investigué sistemáticamente la variación morfofonémica como estudio preliminar a la comparación, pero en el desarrollo del estudio se hicieron evidentes algunas variaciones semejantes en las tres lenguas, a saber, la

tendencia a cambiar *e* por *ai* y *o* por *au* en posición prevocálica, y el cambio de *k* por *s* ante *i*. Un estudio comparativo muestra otros dos procesos similares: el cambio de *a* por Δ en sílabas cerradas y la adición de *a* al final de algunas raíces verbales sin sufijos de flexión.

2.2.1. Descenso de *e y *o en posición prevocálica

Las mencionadas investigaciones (Frank, 1988) muestran que en las tres lenguas *e y *o tienden a aparecer en posición preconsonántica mientras *ai* y *au* en posición prevocálica, lo cual sugiere que había una variación entre *e/ai* y entre *o/au* en el proto-aruaco condicionada por estos entornos. Todo parece indicar que *e y *o eran fonéticamente [eⁱ] y [o^u] tal como se encuentran en la mayoría de los entornos en malayo y cogui. En ica hay un contraste entre el diptongo *ou* y *o*, *ei* y *e* como resultado de otro proceso histórico, pero son las formas diptongadas que pueden llegar hasta *e y *o. Doy por hecho que *e* y *o* son las formas básicas y que *ai* y *au* son las formas derivadas. Según Labov, Yaeger y Steiner el desplazamiento de *ei* a *ai* y de *ou* a *au* sigue un principio general de diferenciación de núcleo-semivocálico (98, 159) según el cual el núcleo de un diptongo se diferencia al máximo de su semivocal como lo demuestran los desplazamientos vocálicos en general y los cambios de cadenas en particular.

Tenemos a nuestra disposición por lo menos un caso particular de variación afín, el verbo 'llorar'. En las tres lenguas el verbo 'llorar' presenta *au* en posición prevocálica y el verbo causativo que se forma por el sufijo *-sa* en ica (malayo *-ša*, cogui *-ši*) utiliza *o* en posición preconsonántica.

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaco
llorar	máw-^n	máua	máu-wi	*bo
hacer llorar	móu-s-^n	mó-ša	mó-ši	*bo-ša

En cogui no es usual encontrar variaciones determinadas fonológicamente entre *e/ai* y entre *o/au* sino una tendencia a la variación fonética dentro de la comunidad. Por ejemplo, mientras

algunos dicen *máužua* 'dos', otros dicen *móužua* y así para *ité/ítai* 'siéntese' (Gawthorne y Hensarling, 39-40).

Se supone que en algún momento este descenso del núcleo de *e* y *o* fue un proceso alofónico. Actualmente la variación es, sin duda alguna, morfofonémica. La *a* de *au* y de *ai* se identifica con el fonema distinto *a*; *au* y *ai* se interpretan como secuencias de dos vocales en vez de variantes de la *e* y de la *o*.

Con base en las variaciones semejantes de las tres lenguas se puede concluir que la misma alternación existió en proto-aruaque y que en alguna etapa su evolución fue una alternación morfofonémica.

2.2.2. Variación entre *k/š*

Encontramos otra variación morfofonémica en el proto-aruaque en las terminaciones de raíces verbales donde *k* puede cambiarse por *s* o *š* si es seguida por *i*. Específicamente cuando una raíz termina en *k* (o muchas veces en *x* de **k* en cogui) y es seguida por *-i*, marcador del aspecto progresivo', la *k* se vuelve *s* (ica), o *š* (malayo y cogui). Así vemos que para la raíz verbal **dak* 'venir' se tienen las siguientes variaciones:

Cogui	nax +	-i →	naši
Malayo	nak +	-i →	naši
Ica	nak +	-i →	nasi

(Frank, 1985,18; Hensarling, 93; Williams y Williams, 10).

Dada la uniformidad de estos patrones en el grupo, es probable que la alternación de **k* con **š* fuera funcional también en el proto-aruaque.

2.2.3 El cambio de *a* por Δ en sílabas cerradas

El estatus de *a* con respecto a Δ o *i* es problemático en las tres lenguas. En cada caso se determinó que representa dos fonemas distintos pero la relación entre los mismos es asunto de discusión en cada lengua. Tracy y Tracy concluyen que *a* se manifiesta como [Δ] en sílabas cerradas (1976,144). Gawthorne y Hensarling dedican una sección entera al problema de /*a*/ - / Δ / (47-50) y notan el contraste entre los dos fonemas pero ilustran que el cambio de *a* por Δ en sílaba cerrada se genera por una consonante geminada;

Williams y Williams concluyen que *a* se vuelve *i* (de * \wedge) en sílabas cerradas y que además $\underset{a}{a}$ tiende a realizarse [\wedge] en posición final de palabra. (8, 12).

El cambio de *a* por \wedge puede ilustrarse en ica y malayo con la raíz verbal semejante *nan* 'ser': malayo *nanu* 'ser-negativo', *ninka* 'ser-presente'; ica *nanu?* 'ser-negativo', *n \wedge nna* 'ser-pasado'. Un ejemplo de cogui lo encontramos en el prefijo posesivo de primera persona *na-*: *naháte* 'mi padre', pero *n \wedge du* 'mi hermana mayor'.

También hay tendencias de centralización de otras vocales. En ica *i* y *u* presentan las variantes laxas y centrales *j* y *v* en sílabas cerradas por consonantes geminadas sordas (Tracy y Tracy, 1976, 143). Por ejemplo:

ičuss \wedge n [itšvss \wedge n] "moler arroz". Williams y Williams señalan que "vocales altas pierden su sonoridad entre consonantes sordas en sílabas cerradas. La vocal alta anterior también tiende a relajarse en este entorno" (8). Algunos ejemplos son:

šikká [šik $\underset{k}{k}$ há] "gente" y *kukkuá* [ku $\underset{k}{k}$ huá] "oreja".

Históricamente, más en malayo que en ica, hay un cambio de **u* a \wedge cuando siguen **b*, **d* (en ica esto es apreciado en una sola forma, en el entorno $_ b \#$).

Cambio de **u* en \wedge en sílaba cerrada

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaco
nieve	dž \wedge n	dim	nuwábi	*dub
ceniza	bún-z \wedge -ga	bin	múldi	*bud
blanco	búnsi	ambinši	abútši	*budsí
calabaza	džo?búru	dimbúru		*dukbudu

Aunque el cogui sincrónicamente sólo muestra centralización de *a* a \wedge , históricamente presenta cambio de **i* hacia *i* en el entorno **s_k*. Esto también puede ser manifestación de la tendencia a centralizar **i*, **a*, **u* del proto-aruaco:

**i* se realiza *i* en Kogui

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaco
lanza	tí?ni	sína	siza	*sikd \wedge
frente	túk \wedge nci	sinkikkina	siggáx \wedge ld \wedge	*sik...

Español	Ica	Malayo	Cogui	Proto-aruaco
rojo	zi?	inzísi	ʌtsíʃi	*siksi
negro		miksi	abʌksi	*bʌksik
punta(de la lengua)	tékʌn	síga	sixa	*sika

Estos ejemplos sugieren una tendencia hacia la centralización de *i*, *a*, *u* lo que puede indicar una tendencia alofónica del proto-aruaco. Además el cambio específico de *a* hasta Δ en sílabas cerradas indica una probable fuente común en la morfofonémica del proto-aruaco.

2.2.4. Adición morfofonémica de *a* final en la raíz verbal

En las tres lenguas algunos verbos libres de sufijos se sirven de una *a* final mientras otros no. Hensarling analiza este sufijo *-a* como 'perfectivo' que a veces se manifiesta en forma de \emptyset (cero) (Hensarling, 91-2). A mi modo de ver estos datos ilustran el mismo proceso que observamos en ica donde las *aes* que aparecen al final de raíces verbales constituyen cambios determinados automáticamente por una regla morfofonémica.

Ejemplos de este fenómeno en cogui:

<i>-guax</i>	'matar'	<i>guaxá</i> , sin sufijo
<i>mux</i>	'pegar'	<i>nabuxá</i> 'pégueme'
<i>mey</i>	'decir'	<i>migbēyá</i> 'decirte'
<i>han̄gu</i>	'pensar'	<i>háḡgua</i> sin sufijos.

Estos ejemplos contrastan con otros dónde no aparece la *-a* final: *nax* 'venir', *nak* sin sufijos; *nēy* 'vaya', *nē* sin sufijos; *tāw* 'vea' sin sufijo.

En ica y malayo se presentan los mismos modelos. Por ejemplo *nak* 'venir' aparece como *náka* en ambas lenguas cuando no está conjugado. (Es de notar que esta raíz opera al contrario de su término homólogo en cogui). Otros ejemplos de ica son *žun* 'ir abajo', *žuna*, no conjugado, *žunna* 'fue abajo'; *guk* 'agarrar' *guka* no conjugado (véase cogui *guxá*); *zož* 'vaya' *žoza* no conjugado.

Ejemplos contrastivos de casos dónde no se añade *-a* y donde consecuentemente se elide la consonante final son: *nuguen* 'levantarse', 'ponerse en pie' (no imperativo), *nugue u* 'levántese'

(imperativo); *aʔiʔis* 'piel de animal', *aʔiʔi* no conjugado. En malayo, *kai* 'decir a' (*kaia*, no conjugado, véase *ke-kua* 'decir-pasado') y *mau* 'llorar' (*maua* no conjugado, *mo-ša* 'llorar-causar') son dos verbos que añaden la *-a* final.

Aunque esta regla morfofonémica aparece en las tres lenguas, a veces difieren en cuanto a la clase de la raíz verbal. Por ejemplo, al verbo 'venir' se le añade *a* en ica y en malayo pero no en cogui. Lo mismo pasa con 'ir' y 'ver'. Otras raíces son más uniformes en el grupo de lenguas. Por ejemplo 'agradar' **dud*, 'empezar' **pad*, 'matar' **guak* y 'agarrar' **guk*, añaden *a*. En cada lengua, entonces, hay dos clases de raíces verbales determinadas lexicalmente y las lenguas a veces difieren con respecto a la forma afín a la cual pertenece la raíz. Dada esta uniformidad y la existencia de algunos grupos afines que permiten asignar la reconstrucción de raíces a una clase u otra, es razonable concluir que la variación se presentaba también en proto-aruaco.

CONCLUSIÓN

La descripción fonológica requiere por lo general una descripción de las unidades fonológicas contrastivas, además de una descripción de sus variantes. Al contrario, las reconstrucciones comparativas normalmente se centran en determinar las unidades de la lengua proto, dando poca o ninguna importancia a la variación. Obviamente esto se debe al contacto escaso e indirecto con la lengua madre y por los pocos datos concretos que existen para realizar la reconstrucción de variantes. Pero existen claves para encontrar la variación: los entornos que condicionan el cambio de sonido, tal como revelan los estudios comparativos, y las variaciones alofónicas y morfofonémicas de las lenguas derivadas actuales.

Basándome en estudios fonológicos y comparativos del ica, del malayo y del cogui he tratado de añadir al análisis fonológico del proto-aruaco, la descripción de unas variaciones alofónicas y morfofonémicas.

PAUL S. FRANK

Instituto Lingüístico de Verano.

Trad. VICKY GROSSI.